



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID
BOLETÍN ARCHIDIOCESANO



ABRIL 2011

Nº 1.282

SUMARIO

EDITA:

**ADORACIÓN
NOCTURNA
ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID**

DOMICILIO:

**C/ Barco, 29 - 1,⁹
28004 MADRID
Tel. y Fax: 91 522 69 38
E-mail:
anemadrid1877@gmail.com
www.ane-madrid.es**

REDACCIÓN:

**A. Caracuel
J. Alcalá
A. Blanco
F. Garrido**

IMPRIME:

**Gráficas Blamai
Juan Pantoja, 14
28039 Madrid**

**DEPÓSITO LEGAL:
M-7548-201 1**

Página

Editorial	1
De nuestra vida	
Encuentro Eucarístico Zona Norte	6
Vigilia de Jueves Santo	8
Ejercicios Espirituales Internos	9
Vigilia de Espigas 2011	10
Retiros de Cuaresma	11
Necrológicas	26
Apostolado de la oración	26
Crónicas	
Encuentro de sacerdotes	12
Encuentro Eucarístico Zona Este	14
Rincón poético	17
Tema de Reflexión	18
El mensaje de la cruz	20
Portada	23
Relatos Eucarísticos	25
Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid	27
Calendario de Vigilias de las Secciones de la provincia de Madrid	28

«Con Cristo sois sepultados en el bautismo, con Él también habéis resucitado»

(Col 2, 12)

(Mensaje del santo Padre para la Cuaresma 2011)



Queridos hermanos y hermanas:

La Cuaresma, que nos lleva a la celebración de la Santa Pascua, es para la Iglesia un tiempo litúrgico muy valioso e importante, con vistas al cual me alegra dirigiros unas palabras específicas para que lo vivamos con el debido compromiso. La Comunidad eclesial, asidua en la oración y en la caridad operosa, mientras mira hacia el encuentro definitivo con su Esposo en la Pascua eterna, intensifica su camino de purificación en el espíritu, para obtener con más abundancia del Misterio de la redención la vida nueva en Cristo Señor (cf. Prefacio I de Cuaresma).

1. Esta misma vida ya se nos transmitió el día del Bautismo, cuando «al

participar de la muerte y resurrección de Cristo» comenzó para nosotros «la aventura gozosa y entusiasmante del discípulo» (*Homilía en la fiesta del Bautismo del Señor*, 10 de enero de 2010). San Pablo, en sus Cartas, insiste repetidamente en la comunión singular con el Hijo de Dios que se realiza en este lavamiento. El hecho de que en la mayoría de los casos

el Bautismo se reciba en la infancia pone de relieve que se trata de un don de Dios: nadie merece la vida eterna con sus fuerzas. La misericordia de Dios, que borra el pecado y permite vivir en la propia existencia «los mismos sentimientos que Cristo Jesús» (Flp 2, 5) se comunica al hombre gratuitamente.

El Apóstol de los gentiles, en la Carta a los Filipenses, expresa el sentido de la transformación que tiene lugar al participar en la muerte y resurrección de Cristo, indicando su meta: que yo pueda «conocerle a Él, el poder de su resurrección y la comunión en sus padecimientos hasta hacerme semejante a Él en su muerte, tratando de llegar a la resurrección de

entre los muertos» (Flp 3, 10-11). El Bautismo, por tanto, no es un rito del pasado sino el encuentro con Cristo que conforma toda la existencia del bautizado, le da la vida divina y lo llama a una conversión sincera, iniciada y sostenida por la Gracia, que lo lleve a alcanzar la talla adulta de Cristo.

Un nexo particular vincula al Bautismo con la Cuaresma como momento favorable para experimentar la Gracia que salva. Los Padres del Concilio Vaticano II exhortaron a todos los Pastores de la Iglesia a utilizar «con mayor abundancia los elementos bautismales propios de la liturgia cuaresmal» (*Sacrosanctum Concilium*, 109). En efecto, desde siempre, la Iglesia asocia la Vigilia Pascual a la celebración del Bautismo: en este Sacramento se realiza el gran misterio por el cual el hombre muere al pecado, participa de la vida nueva en Jesucristo Resucitado y recibe el mismo espíritu de Dios que resucitó a Jesús de entre los muertos (cf. Rm 8, 11). Este don gratuito debe ser reavivado en cada uno de nosotros y la Cuaresma nos ofrece un recorrido análogo al catecumenado, que para los cristianos de la Iglesia antigua, así como para los catecúmenos de hoy, es una escuela insustituible de fe y de vida cristiana: viven realmente el Bautismo como un acto decisivo para toda su existencia.

2. Para emprender seriamente el camino hacia la Pascua y prepararnos a celebrar la Resurrección del Señor —la fiesta más gozosa y solemne de todo el Año litúrgico—, ¿qué puede haber más adecuado que dejarnos

guiar por la Palabra de Dios? Por esto la Iglesia, en los textos evangélicos de los domingos de Cuaresma, nos guía a un encuentro especialmente intenso con el Señor, haciéndonos recorrer las etapas del camino de la iniciación cristiana: para los catecúmenos, en la perspectiva de recibir el Sacramento del renacimiento, y para quien está bautizado, con vistas a nuevos y decisivos pasos en el seguimiento de Cristo y en la entrega más plena a él.

El primer domingo del itinerario cuaresmal subraya nuestra condición de hombre en esta tierra. La batalla victoriosa contra las tentaciones, que da inicio a la misión de Jesús, es una invitación a tomar conciencia de la propia fragilidad para acoger la Gracia que libera del pecado e infunde nueva fuerza en Cristo, camino, verdad y vida (cf. *Ordo Initiationis Christianae Adultorum*, n. 25). Es una llamada decidida a recordar que la fe cristiana implica, siguiendo el ejemplo de Jesús y en unión con él, una lucha «contra los Dominadores de este mundo tenebroso» (Ef 6, 12), en el cual el diablo actúa y no se cansa, tampoco hoy, de tentar al hombre que quiere acercarse al Señor: Cristo sale victorioso, para abrir también nuestro corazón a la esperanza y guiarnos a vencer las seducciones del mal.

El Evangelio de la Transfiguración del Señor pone delante de nuestros ojos la gloria de Cristo, que anticipa la resurrección y que anuncia la divinización del hombre. La comunidad cristiana toma conciencia de que es llevada, como los Apóstoles Pedro, Santiago y Juan «aparte, a un mon-



te alto» (Mt 17, 1), para acoger nuevamente en Cristo, como hijos en el Hijo, el don de la gracia de Dios: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco; escuchadle» (v. 5). Es la invitación a alejarse del ruido de la vida diaria para sumergirse en la presencia de Dios: él quiere transmitirnos, cada día, una palabra que penetra en las profundidades de nuestro espíritu, donde discierne el bien y el mal (cf. Hb 4, 12) y fortalece la voluntad de seguir al Señor.

La petición de Jesús a la samaritana: «Dame de beber» (Jn 4, 7), que se lee en la liturgia del tercer domingo, expresa la pasión de Dios por todo hombre y quiere suscitar en nuestro corazón el deseo del don del «agua que brota para vida eterna» (v. 14): es el don del Espíritu Santo, que hace de los cristianos «adoradores verdaderos» capaces de orar al Padre «en espíritu y en verdad» (v. 23). ¡Sólo esta agua puede apagar nuestra sed de bien, de verdad y de belleza! Sólo esta agua, que nos da el Hijo, irriga los desiertos del alma inquieta e in-

satisfecha, «hasta que descansa en Dios», según las célebres palabras de san Agustín.

El domingo del ciego de nacimiento presenta a Cristo como luz del mundo. El Evangelio nos interpela a cada uno de nosotros: «¿Tú crees en el Hijo del hombre?». «Creo, Señor» (Jn 9, 35.38), afirma con alegría el ciego de nacimiento, dando voz a todo creyente. El milagro de la curación es el signo de que Cristo, junto con la vista, quiere abrir nuestra mirada interior, para que nuestra fe sea cada vez más profunda y podamos reconocer en El a nuestro único Salvador. El ilumina todas las oscuridades de la vida y lleva al hombre a vivir como «hijo de la luz».

Cuando, en el quinto domingo, se proclama la resurrección de Lázaro, nos encontramos frente al misterio último de nuestra existencia: «Yo soy la resurrección y la vida... ¿Crees esto?» (Jn 11, 25-26). Para la comunidad cristiana es el momento de volver a poner con sinceridad, junto con Marta, toda la esperanza en Jesús de Na-

zarct: «Sí, Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que iba a venir al mundo» (v. 27). La comunión con Cristo en esta vida nos prepara a cruzar la frontera de la muerte, para vivir sin fin en Él. La fe en la resurrección de los muertos y la esperanza en la vida eterna abren nuestra mirada al sentido último de nuestra existencia: Dios ha creado al hombre para la resurrección y para la vida, y esta verdad da la dimensión auténtica y definitiva a la historia de los hombres, a su existencia personal y a su vida social, a la cultura, a la política, a la economía. Privado de la luz de la fe todo el universo acaba encerrado dentro de un sepulcro sin futuro, sin esperanza.

El recorrido cuaresmal encuentra su cumplimiento en el Triduo Pascual, en particular en la Gran Vigilia de la Noche Santa: al renovar las promesas bautismales, reafirmamos que Cristo es el Señor de nuestra vida, la vida que Dios nos comunicó cuando renacimos «del agua y del Espíritu Santo», y confirmamos de nuevo nuestro firme compromiso de corresponder a la acción de la Gracia para ser sus discípulos.

3. Nuestro sumergirnos en la muerte y resurrección de Cristo mediante el sacramento del Bautismo, nos impulsa cada día a liberar nuestro corazón del peso de las cosas materiales, de un vínculo egoísta con la «tierra», que nos empobrece y nos impide estar disponibles y abiertos a Dios y al prójimo. En Cristo, Dios se ha revelado como Amor (cf. 1 Jn 4, 7-10). La Cruz de Cristo, la «palabra

de la Cruz» manifiesta el poder salvífico de Dios (cf. 1 Co 1, 18), que se da para levantar al hombre y traerle la salvación: amor en su forma más radical (cf. Ene. *Deus caritas est*, 12). Mediante las prácticas tradicionales del ayuno, la limosna y la oración, expresiones del compromiso de conversión, la Cuaresma educa a vivir de modo cada vez más radical el amor de Cristo. El ayuno, que puede tener distintas motivaciones, adquiere para el cristiano un significado profundamente religioso: haciendo más pobre nuestra mesa aprendemos a superar el egoísmo para vivir en la lógica del don y del amor; soportando la privación de alguna cosa —y no sólo de lo superfluo— aprendemos a apartar la mirada de nuestro «yo», para descubrir a Alguien a nuestro lado y reconocer a Dios en los rostros de tantos de nuestros hermanos. Para el cristiano el ayuno no tiene nada de intimista, sino que abre mayormente a Dios y a las necesidades de los hombres, y hace que el amor a Dios sea también amor al prójimo (cf. Me 12, 31).

En nuestro camino también nos encontramos ante la tentación del tener, de la avidez de dinero, que insidia el primado de Dios en nuestra vida. El afán de poseer provoca violencia, prevaricación y muerte; por esto la Iglesia, especialmente en el tiempo cuaresmal, recuerda la práctica de la limosna, es decir, la capacidad de compartir. La idolatría de los bienes, en cambio, no sólo aleja del otro, sino que despoja al hombre, lo hace infeliz, lo engaña, lo defrauda sin realizar lo que promete, porque sitúa las cosas

materiales en el lugar de Dios, única fuente de la vida. ¿Cómo comprender la bondad paterna de Dios si el corazón está lleno de uno mismo y de los propios proyectos, con los cuales nos hacemos ilusiones de que podemos asegurar el futuro? La tentación es pensar como el rico de la parábola: «Alma, tienes muchos bienes en reserva para muchos años... Pero Dios le dijo: "¡Necio! Esta misma noche te reclamarán el alma"» (Le 12, 19-20). La práctica de la limosna nos recuerda el primado de Dios y la atención hacia los demás, para redescubrir a nuestro Padre bueno y recibir su misericordia.

En todo el período cuaresmal, la Iglesia nos ofrece con particular abundancia la Palabra de Dios. Meditándola e interiorizándola para vivirla diariamente, aprendemos una forma preciosa e insustituible de oración, porque la escucha atenta de Dios, que sigue hablando a nuestro corazón, alimenta el camino de fe que iniciamos en el día del Bautismo. La oración nos permite también adquirir una nueva concepción del tiempo: de hecho, sin la perspectiva de la eternidad y de la trascendencia, simplemente marca nuestros pasos hacia un horizonte que no tiene futuro. En la oración encontramos, en cambio, tiempo para Dios, para conocer que «sus palabras no pasarán» (cf. Me 13, 31), para entrar en la íntima comunión con Él que «nadie podrá quitarnos» (cf. Jn 16, 22) y que nos abre a la esperanza que no falla, a la vida eterna.

En síntesis, el itinerario cuaresmal, en el cual se nos invita a contemplar

el Misterio de la cruz, es «hacerme semejante a Él en su muerte» (Flp 3, 10), para llevar a cabo una conversión profunda de nuestra vida: dejarnos transformar por la acción del Espíritu Santo, como san Pablo en el camino de Damasco; orientar con decisión nuestra existencia según la voluntad de Dios; liberarnos de nuestro egoísmo, superando el instinto de dominio sobre los demás y abriéndonos a la caridad de Cristo. El período cuaresmal es el momento favorable para reconocer nuestra debilidad, acoger, con una sincera revisión de vida, la Gracia renovadora del Sacramento de la Penitencia y caminar con decisión hacia Cristo.

Queridos hermanos y hermanas, mediante el encuentro personal con nuestro Redentor y mediante el ayuno, la limosna y la oración, el camino de conversión hacia la Pascua nos lleva a redescubrir nuestro Bautismo. Renovemos en esta Cuaresma la acogida de la Gracia que Dios nos dio en ese momento, para que ilumine y guíe todas nuestras acciones. Lo que el Sacramento significa y realiza estamos llamados a vivirlo cada día siguiendo a Cristo de modo cada vez más generoso y auténtico. Encomendamos nuestro itinerario a la Virgen María, que engendró al Verbo de Dios en la fe y en la carne, para sumergirnos como ella en la muerte y resurrección de su Hijo Jesús y obtener la vida eterna.

Benedictus PP XVI
r

De nuestra vida

Encuentro Eucarístico Zona Norte



Como conclusión de los Encuentros Eucarísticos programados para el presente curso, celebraremos **el día 9 de este mes de abril**, el correspondiente a la Zona NORTE.

El tema bajo el que se desarrollará será:

"Crecer, Fomentar, Testimoniar nuestra fe"

Aunque están convocados cuantos adoradores lo deseen, lo hacemos de un modo especial a los que constituyen la Zona NORTE y que son:

SECCIONES

Fuencarral, Tetuán de las Victorias, Alcobendas, Mingorrubio, Peñagrande, Tres Cantos, La Moraleja, San Sebastián de los Reyes

TURNOS DE MADRID:

6 y 7 Basílica de la Milagrosa, 9 Ntra. Sra. de Madrid, 16 San Antonio de Cuatro Caminos, 20 Ntra. Sra. de las Nieves, 29 Sta. María Magdalena, 30 Flor del Carmelo, 31 Sta. María Micaela, 33 San Germán, 41 Ntra. Sra. del Refugio y Santa Lucía, 47 Inmaculada Concepción (El Pardo), 50 Sta. Teresa Benedicta de la Cruz, 52 Bautismo del Señor, 56 San Fernando.

PROGRAMA

Día 9 de abril de 2011
Parroquia de SAN RAFAEL ARCÁNGEL
C/ Isla Salpán, 35
ORDEN DEL DÍA

- 18:00 h. Saludo a los participantes
D. Alfonso Caracuel Olmo
(Presidente Diocesano en funciones)
- 18:05 h. Presentación de Acto y Moderador
D.ª Teresa del Mazo Barrios
(Secretaria del Consejo Diocesano)

18:15 h. Conferencia

«CRECER, FOMENTAR, TESTIMONIAR NUESTRA FE»

Rvd. D. Manuel Polo Casado
Director Espiritual Diocesano

19:00 h. Coloquio abierto

19:30 h. Descanso

20:15 h. Ágape fraterno

21:15 h. VIGILIA ESPECIAL

24:00 h. Despedida

Para el ágape fraterno **se ruega que cada uno lleve una sencilla vianda, para compartir**. El pan, bebidas, servilletas, vasos, etc. los pondrá la organización. Una bolsa que pasaremos de forma secreta, recogerá la ayuda que cada uno haga para sufragar estos gastos generales. A todos muchas gracias.

A fin de facilitar el desplazamiento para el Encuentro Eucarístico de la Zona Norte en la Parroquia de SAN RAFAEL ARCÁNGEL (C/ Isla Saipán, 35) (sábado 09.04.2011) se han organizado las siguientes rutas de autobuses:

ZONA NORTE

LINEA HORA PARADA

1	17:15	Parrq. Ntra. Sra. de la Moraleja
	17:30	Alcobendas (Parrq. San Lesmes)
	17:40	San Sebastián de los Reyes (Rotonda de Alcosto)
2	17:15	Tres Cantos (Parrq. Santa Teresa)
	17:30	Fuencarral (Parrq. Ntra. Sra. del Refugio)
	17:40	Fuencarral (Ante la sucursal del Banco Central)
3	17:45	Ctra. de la Playa, esq. C/ Isla Tabarca (Frente Kiosko Periódicos)
	17:20	Mingorrubio (Bar Flora)
	17:25	El Pardo (Parrq. Inmaculada Concepción)
4	17:35	C/ Gascones esq. C/ Cardenal Herrera Oria
	17:15	C/ Bravo Murillo, 150 (Parrq. San Antonio)
	17:25	C/ Bravo Murillo, esq. C/ General Yagüe
	17:35	Plaza de Castilla (Junto Hotel Castilla Plaza)
	17:45	C/ Monforte de Lemos, esq. C/ Ginzo de Limia (Caja Postal)
	17:50	C/ Ginzo de Limia (L9 Metro - Salida Herrera Oria)

Deberán reservar el número de plazas que necesiten (no hay límite) **antes del día 5 de abril**, comunicándolo a su Jefe de Turno o Presidente de Sección, indicando la parada en la que subirán al autobús y el Turno al que pertenecen.

Para cualquier aclaración llamar en horas de oficina (17:30 a 19:30) al teléfono del Consejo Diocesano 915 226 938.

Vigilia de Jueves Santo



"Durante la comida Jesús tomó pan, y después de pronunciar la bendición, lo partió y se lo dio diciendo:

*«tornad, esto es mi cuerpo.»
Tomó luego una copa, y después de dar gracias, se la entregó y todos bebieron de ella.*

Y les dijo:

«Esta es mi sangre, la sangre de la Alianza, que será derramada por todos. En verdad os digo que no volveré a probar el fruto de la

*vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el Reino de Dios.»
(Me. 14-22-25)"*



El día 21, festividad de Jueves Santo, todas las secciones celebrarán la vigilia correspondiente a **la conmemoración de la institución de la Eucaristía y del sacerdocio ministerial.**

Los presidentes de sección y responsables de turno se pondrán de acuerdo con sus respectivos directores espirituales en cuanto al desarrollo de la celebración, que deberá ser abierta para todos los fieles.

***¡Adoradores, en la noche sacrosanta del Jueves Santo,
acompaña a Jesús en el Sagrariól***

Ejercicios Espirituales Internos



Recordamos a cuantos estén interesados en asistir a estos Ejercicios, por otra parte tan necesarios para nuestra vida espiritual, que se celebrarán D.m. los días **5, 6, 7 y 8 de MAYO**, bajo la dirección de D. Manuel Polo Casado, nuestro Director Espiritual Diocesano, y que se desarrollarán en absoluto silencio.

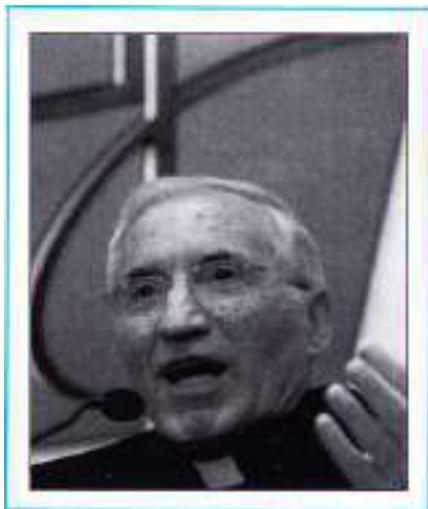
La casa donde tendrán lugar es la de "**LA CONCEPCIÓN**" en Navas de Riofrío (Segovia), dando comienzo a las 19:30 del jueves día 5 y finalizando el domingo 8, a las 20:00 horas

El traslado se hará desde Madrid en autobús. El precio por persona, incluyendo todos los gastos de estancia y manutención y el transporte es de **130 €**.

Para inscripciones en nuestra sede, C/ Barco 29, 1º.

Tlf. 915 226 938.

Vigilia de Espigas 2011



Del 23 de junio al 1 de julio de 1911, tuvo lugar en Madrid el XXII Congreso Eucarístico Internacional; era el primero que se celebraba en España, y dejó honda huella en la devoción eucarística de nuestra patria, prueba de ello la pervivencia del himno oficial "Cantemos al Amor de los Amores" que hoy se sigue cantando en todos los lugares de España.

La Adoración Nocturna Española tuvo gran participación tanto en la preparación del Congreso como en el desarrollo del mismo, destacando la celebración de la Vigilia General en el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

Esta Vigilia fue presidida por S.M. la Reina Doña Victoria Eugenia, patrona junto a su esposo, Alfonso XIII, del Congreso.

Se cumple pues ahora, el I Centenario de tan importante acontecimiento, que bien merece ser recordado con toda solemnidad y devoción. Por ello, celebraremos la Vigilia de Espigas con esta intención, así como por el éxito de la Jornada Mundial de la Juventud, que presidirá el Papa en el mes de agosto, celebrándose algunos actos en el Monasterio de El Escorial, donde tendrá lugar nuestra solemne Vigilia que presidirá el Sr. Cardenal, D. Antonio María Rouco Varela. Se celebrará la noche del 18 al 19 de junio, constituyendo, como siempre, una gran manifestación de fe en la presencia real de Cristo en el Santísimo Sacramento del Altar, y a la que no debemos faltar ni un solo adorador.

Sobre tan importante acontecimiento seguiremos informando en sucesivos boletines.

Retiros de Cuaresma

CAPILLA DE LA SEDE DEL CONSEJO DIOCESANO
TODOS LOS JUEVES DE CUARESMA A LAS 19:00 H.

© **PENITENCIA Y TESTIMONIO ***

Abril 2011

Día 7

«Pondré mi Ley en su interior, y sobre sus corazones la escribiré, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.» (Jr 31, 33)

CONVOCADOS:

Turnos: 14 San Hermenegildo, 15 San Vicente de Paúl, 16 San Antonio de Cuatro Caminos, 17 San Roque, 18 San Ginés, 19 Inmaculado Corazón de María, 20 Ntra. Sra. de las Nieves, 21 San Hermenegildo, 22 Ntra. Sra. Virgen de la Nueva, 23 Santa Gema Galgani, 24 San Juan Evangelista, 25 Ntra. Sra. del Coro.

Secciones: Santa Cristina, Ciudad Lineal (Ntra. Sra. de la Concepción), Campamento (Ntra. Sra. del Pilar).

Día 14

«Via Crucis»

CONVOCADOS:

Turnos: 1 Sta. María del Pilar, 2 Stmo. Cristo de la Victoria, 3 La Concepción, 4 Oratorio S. Felipe Neri, 5 María Auxiliadora, 6 y 7 Basílica de la Milagrosa, 8 Ntra. Sra. del Pilar, 10 Sta. Rita, 11 Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana, 12 Ntra. Madre del Dolor, 13 Purísimo Corazón de María.

Secciones: Fuencarral (S. Miguel Arcángel), Tetuán de las Victorias (Ntra. Sra. de las Victorias), Pozuelo de Alarcón (Asunción de Nuestra Señora).

*¡Adorador vive la Cuaresma participando
en estos Retiros!*

Crónicas

Encuentro de Sacerdotes Directores Espirituales de la Adoración Nocturna

El pasado día 8 de febrero de 2011 tuvo lugar el encuentro anual de sacerdotes directores espirituales de la Adoración Nocturna, reunión ya tradicional y representativa del espíritu de unidad que debe presidir la vida de todos los miembros de nuestra asociación. Este encuentro pretende ser momento de reflexión y de renovación para quienes prestan un servicio tan importante en la Iglesia y en la Adoración Nocturna.

Al encuentro, presidido por D. Alfonso Caracuel y nuestro Director Espiritual D. Manuel Polo, asistieron cerca de 20 sacerdotes y varios miembros del Consejo Diocesano de Madrid.

Tras el rezo en común de la hora intermedia comenzó el acto central del encuentro en el que los asistentes pudieron disfrutar

de la conferencia dictada por D. Ángel Matesanz, Vicario Episcopal para la aplicación del Sínodo, que tituló "Formas de llevar a cabo la pastoral diocesana 2011 en los turnos".

El núcleo central de la conferencia fue la Jornada Mundial de la Juventud que tendrá lugar en Madrid en el mes de agosto. Este acto está centralizando gran parte de la actividad pastoral de nuestra diócesis convirtiéndose además en motivo de reflexión y de renovación espiritual para jóvenes y adultos.

D. Ángel invitó a los asistentes a considerar la Jornada como un acto, primera y fundamentalmente evangelizados en el que junto con lo festivo y en comunión se nos llama a todos, especialmente a los jóvenes a una misión, dar testimonio de Cristo. La Jornada



Mundial de la Juventud, provincialmente, se encuadra dentro de la tradición misionera que la Diócesis de Madrid ha desarrollado desde que nuestro Cardenal Arzobispo tomó posesión.

Esta misión no es posible, si no estamos unidos a Cristo. Nos propuso una interesante reflexión: ¿no es posible que la falta de dinamismo misionero se deba a que no hay una unión íntima con Cristo?

Llamó a los asistentes a retomar en la predicación la transmisión del Evangelio, a centrar la misma en la transmisión del mensaje de Cristo, la buena no-

ticia y a reflexionar y pensar en la mejor manera de que los fieles tomen conciencia y conozcan lo que sucede en la Eucaristía celebrada, memorial del sacrificio de Jesús que se actualiza para nuestra salvación.

Tras la presentación hubo lugar para un animado coloquio en el que los asistentes pudieron intercambiar impresiones en torno al tema tratado, que dio paso posteriormente, a la comida de hermandad con la que finalizó el encuentro.

Jesús Alcalá Recuero

Se celebró el Encuentro Eucarístico Zona Este

Encuentro de la Zona Este en San Gabriel de la Dolorosa
(5 de marzo de 2011)



intensa piedad, su infatigable vida de oración y penitencia y, sobre todo, por su gran amor a Cristo y a la Eucaristía, siendo declarado patrono de la juventud italiana por S.S. Benedicto XV. San Gabriel de la Dolorosa participó singularmente del espíritu plasmado por

Un año más, a Dios gracias, y pidiéndole humildemente que nos conceda seguir haciéndolo en años sucesivos, hemos celebrado gozosamente el encuentro de los adoradores nocturnos de la Zona Este de Madrid. Ha sido el pasado 5 de marzo, en la parroquia de San Gabriel de la Dolorosa, en el Pinar de Chamartín, que está encomendada al cuidado de los Padres Pasionistas (*Congregatio Passionis Iesu Christi*, "Congregación de la Pasión de Jesucristo"), templo que está bajo el patrocinio de este santo italiano del siglo XIX quien, a pesar de su corta vida como hermano pasionista (murió con 24 años), destacó por su

el fundador pasionista, San Pablo de la Cruz, y que se recoge así en sus Constituciones: *"Nuestra misión se orienta a evangelizar mediante el ministerio de la Palabra de la Cruz, a fin de que todos puedan conocer a Cristo y el poder de su resurrección, participar sus sufrimientos y configurarse a El en su muerte para alcanzar así su gloria"*.

Juventud, Eucaristía, Pasión de Nuestro Señor, oración y conformación de nuestra vida con la de Jesucristo; todo ello, ante la gozosa expectativa de la próxima Jornada Mundial de la Juventud en agosto de este año con el lema *Arrraigados y edificados en Cristo, firmes en la*

fe, resume el espíritu con que se desarrolló nuestro encuentro, amablemente acogidos por los adoradores del turno 63 y en particular por su párroco D. José que nos acompañó en la vigilia.

Comenzó el acto con una breve introducción y bienvenida a cargo de nuestro Vicepresidente diocesano, D. Jesús Alcalá Recuero, quien, después de recalcar la importancia de estos encuentros para la vida de la asociación, en su triple vertiente de convivencia fraterna, formación espiritual y adoración comunitaria de la Eucaristía, cedió la palabra a nuestro Director Espiritual diocesano D. Manuel Polo Casado.

No es fácil tarea la de resumir la ingente cantidad de mensajes, consideraciones, puntos de reflexión y guías de discreción espiritual que recibimos de labios de D. Manuel. Puedo dar fe de la grandísima atención con que todos los asistentes escuchamos aquel caudal de consejos simples y claros dichos directamente a lo más íntimo de la conciencia de cada uno. Al plantearme cómo hacer con la mayor fidelidad una síntesis de su intervención, me he permitido resaltar al comienzo de esta crónica algunos aspectos del contexto del encuentro que, a mi entender, y creo que providencialmente, ayudan a identificar las claves más importantes del mensaje que nos transmitió.

El título de la conferencia, *Creer, Fomentar, Testimoniar nues-*

tra fe, fue tomado del Plan Pastoral 2010-2011 para la Archidiócesis de Madrid, en concreto de las tres líneas de acción que nos sugiere nuestro Cardenal y Arzobispo D. Antonio María Rouco Varela: *Creer* en el conocimiento de Jesucristo, *Fomentar* la oración y la participación consciente y provechosa en los sacramentos y *Testimoniar* nuestra fe por la palabra y la acción.

El acostumbrado turno de preguntas recogió varias intervenciones de los presentes, interesados en alguno de los puntos de la magnífica exposición, tras lo cual pasamos a compartir el ágape fraterno espléndidamente dispuesto en un salón adyacente al de la conferencia, hasta la hora de recoger y desplazarnos al templo para la celebración de la vigilia.

Tras el rezo del santo rosario comenzó la celebración litúrgica con el rezo de vísperas incorporado a la Santa Misa, presidida por nuestro director espiritual D. Manuel y concelebrada por el párroco D. José González Sendino.

La homilía de D. Manuel fue particularmente gozosa y emotiva, partiendo de la consideración de estar celebrando la muerte y resurrección de Nuestro Señor, que se pone a nuestro alcance de una forma especial en una vigilia como la de hoy, de modo que nos recitó con asombro y gratitud los primeros versos de aquel soneto de Lope de Vega: "*¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras? /¿qué in-*



terés se te sigue, Jesús mío/que, a mi puerta, cubierto de rocío, /pasas las noches del invierno oscuras?...". Nos dio seguidamente la respuesta a esa pregunta: es la justicia de Dios, que no es otra cosa que su infinito Amor misericordioso, justicia que no tiene nada que ver con la ley o el derecho de los hombres, sino que nos viene por la fe en Jesucristo, según nos dice kfliturgia de hoy (Rm 3,22). Por eso nuestra reacción debe de ser la de hacer su voluntad, con hechos, no con palabras, y evitar la reprobación tremenda que nos narra el evangelio que hemos proclamado: "y entonces les diré: no os conozco" (Mt 7,21-23). Lo importante es el verdadero encuentro con Cristo, y nosotros hemos sido tocados con esta cosa tan concreta que es ser adoradores nocturnos, por lo que se nos exige otra forma de reaccionar y de valorar la vida, sin apariencias ni exterioridades: ¡Se-

ñor! ¿que quieres que haga?; en mi familia, en mi trabajo, en mi enfermedad, con mis amigos, en mi matrimonio, con mis agobios,... ¿qué quieres, Señor, de mí?

Motivados por las palabras de D. Manuel, asistimos con gozo y alegría al acto de imposición de insignias a cinco

nuevos adoradores, cuya emoción y gratitud me consta personalmente, tras lo cual prosiguió la celebración según el ritual tradicional de estos encuentros: Exposición del Santísimo Sacramento, Presentación de adoradores, Oficio de Lectura, Oración personal en silencio, Preces expiatorias y Reserva del Santísimo Sacramento. Y así, finalmente, llegamos a la despedida en la que el párroco D. José nos agradeció la asistencia y nos hizo una llamada al apostolado, recordando cómo Jesucristo envió a sus apóstoles a predicar el Evangelio por todo el mundo y si la fe de aquellos pocos ha hecho crecer y florecer a la Iglesia hasta nuestros días, ¿qué sería del mundo si nosotros -muchos más que 12- mantuviésemos aquella fe?

José Luis González Aullón

Rincón Poético

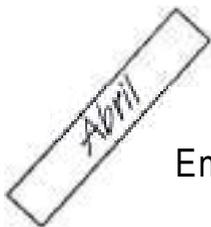


El Adorador Nocturno

*De noche, cuando la vida
de todo el mundo reposa,
de noche, cuando el camino
huele a jazmines y rosas,
por ser primavera eterna,
en el alma adoradora
del que se aproxima a Dios,
con fe fuerte y luminosa;
de noche, iremos, de noche,
en eucarística ronda,
at encuentro del AMOR
que se expone en la custodia,
ante la cual de rodillas,*

*en actitud amorosa,
el Adorador Nocturno,
alaba al Señor y adora
al que, en presencia divina,
está en la sagrada Hostia,
Pan de Dios para los hombres,
prenda de la eterna gloria.
De noche, iremos de noche,
hasta la luz de la aurora.*

*Pablo Cabrera Arias
Sacerdote*



Tema de reflexión

Encuentros con Cristo Eucaristía

IX. La Eucaristía y el testimonio de la caridad

El Santo Padre Benedicto XVI recuerda con frecuencia en sus discursos, homilías, el sentido de la Eucaristía, sus frutos, el lugar que debe ocupar en la vida del cristiano. "La Eucaristía, fuente y cumbre de la vida cristiana nos une y configura con el Hijo de Dios. También construye la Iglesia, la consolida en su unidad de Cuerpo de Cristo" (Discurso, 11 de mayo 2006) Recogemos ahora, dentro de estos Temas de Reflexión sobre la Eucaristía unas palabras suyas del 15 de junio de 2010, que pronunció en la Basílica de San Juan de Letrán al inaugurar el congreso de la diócesis de Roma sobre el tema: "Se les abrieron los ojos, lo reconocieron y lo anunciaron"

* * * *

El ofrecimiento de Jesucristo en la Eucaristía

"La fe no puede darse nunca por descontada, pues cada generación tiene necesidad de recibir este don a través del anuncio del Evangelio y de conocer la verdad que Cristo nos ha revelado. La Iglesia siempre está comprometida en proponer a todos el depósito de la fe; en él queda contenida también la doctrina sobre la Eucaristía, misterio central que "contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo en persona, nuestra Pascua" (Concilio Ecuménico

Vaticano II, decreto *Presbyterorum ordinis*, 5); doctrina que hoy, por desgracia, no es suficientemente comprendida en su valor profundo y en su importancia para la existencia de los creyentes.

Por este motivo, es importante que las comunidades de nuestras diócesis (...) experimenten la exigencia de un conocimiento más profundo del misterio y del Cuerpo y de la Sangre del Señor. Al mismo tiempo, con el espíritu misionero que queremos fomentar, es necesario que se difunda el compromiso de anunciar esta fe eucarística para que cada hombre pueda encontrarse con Jesucristo, que nos ha revelado al Dios "cercano", amigo de la humanidad, y testimoniarla con una elocuente vida de caridad.

En toda su vida pública, Jesús, a través de la predicación del Evangelio y de los signos milagrosos, anunció la bondad y la misericordia del Padre por el hombre. Esta misión alcanzó su cumbre en el Gólgota, donde Cristo crucificado reveló el rostro de Dios para que el hombre, contemplando la Cruz, pudiera reconocer la plenitud del amor (encíclica *Deus caritas est*, 12). El Sacrificio del Calvario es místicamente anticipado en la Última Cena, cuando Jesús, al compartir con los Doce el pan y el vino, los transforma en su Cuerpo y en su Sangre, que poco después ofrecería como Cordero inmolado.

La Eucaristía es el memorial de la muerte y resurrección de Jesucristo, de

su amor hasta el final por cada uno de nosotros, memorial que El quiso encomendar a la Iglesia para que lucra celebrado a través de los siglos (...) El "memorial" no es un simple recuerdo de algo que sucedió en el pasado, sino la celebración que actualiza ese acontecimiento, reproduciendo la fuerza y la eficacia salvadora. De este modo, "hace presente y actual el sacrificio que Cristo ha ofrecido al Padre, una vez por todas, sobre la Cruz en favor de la humanidad" (Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica, 280). Queridos hermanos y hermanas, en nuestro tiempo la palabra sacrificio no gusta; es más, parece que pertenece a otras épocas y a otra visión de la vida. Ahora bien, si se entiende bien, sigue siendo fundamental, pues nos revela con qué amor Dios nos ama en Cristo.

En el ofrecimiento que Jesús hace de sí mismo, encontramos toda la novedad del culto cristiano. En la antigüedad, los hombres ofrecían como sacrificio a las divinidades los animales o las primicias de la tierra. Jesús, por el contrario, se ofrece a sí mismo, su cuerpo y toda su existencia: El mismo en persona se convierte en ese sacrificio que la liturgia ofrece en la Santa Misa. De hecho, con

la consagración, el pan y el vino se convierten en su verdadero cuerpo y sangre. San Agustín invitaba a sus fieles a no quedarse en lo que se les presentaba a la vista, sino a ir más allá: "Reconoced en el pan -decía- ese mismo cuerpo que fue colgado sobre la cruz, y en el cáliz esa misma sangre que manó de su costado" (Disc. 228 B, 2). Para explicar esta transformación, la teología ha acuñado la palabra "transubstanciación", palabra que resonó por primera vez en esta basílica, durante el IV Concilio Lateranense -1215-, del que se celebrará el octavo centenario dentro de cinco años. En esa ocasión, se introdujeron en la profesión de fe las siguientes palabras: "su cuerpo y sangre están contenidos verdaderamente en el sacramento del altar, bajo las especies del pan y del vino, pues el pan está transubstanciado en el cuerpo, y la sangre en el vino por poder de Dios" (DS, 802). Por tanto, es fundamental que en los itinerarios de educación en la fe de los niños, de los adolescentes y de los jóvenes, así como en los "centros de escucha" de la Palabra de Dios, se subraye que en el sacramento de la Eucaristía Cristo está verdadera, real y substancialmente presente.

CUESTIONARIO

- ¿Soy consciente de que en la Santa Misa estoy viviendo con Cristo su muerte y su Resurrección?.
- ¿Tengo fe en la transubstanciación? ¿Sé explicar que significa transubstanciación?
- ¿Afirmo con claridad que en el Sacramento de la Eucaristía, Cristo está presente verdadera, real y substancialmente?

El Mensaje de la Cruz

La muerte de Jesús, según la fe católica

Pasó haciendo el bien

En primer lugar esa muerte no es separable de la vida y actividad mesiánica que la provocaron. Según lo transmitido por los primeros cristianos, Jesús «pasó por el mundo haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba en él». Eso quiere decir la encarnación: Dios mismo se manifestó, actuó y sufrió en la condición de hombre verdadero. Curando enfermos, rehabilitando a los excluidos social y religiosamente, perdonando a los pecadores y ofreciendo la conversión a todos, Jesús de Nazaret se reveló como Hijo de Dios que quiere «la vida en plenitud para todos».

El evangelista Marcos narra un milagro donde se vislumbra la experiencia que Jesús tuvo de Dios: había un hombre con la mano paralizada; los religio-

sos dogmatistas de turno pensaban que no era lícito curar en sábado porque a la divinidad se le honra con el descanso mandado y las prácticas rituales. Jesús en cambio pensaba que la honra y la gloria de Dios incluye la vida del ser humano -«antes es el hombre que el sábado»-, y curó al enfermo. En el fondo hay dos percepciones de la divinidad: un ser absoluto que está detrás de las nubes exigiendo cumplimientos y sacrificios y Alguien que es amor, que nos acompaña en el camino, que quiere la vida en plenitud para todos, se deja impactar por el sufrimiento humano y, como el buen samaritano, movido a compasión, sana nuestras heridas y recrea nuestra existencia. Es significativo el comentario de Marcos 3,6, al final del relato milagroso: «cuando salieron de allí los fariseos se confabularon con los partidarios de

Herodes para eliminarle». Así mientras los religiosos dogmatistas condenan a Jesús por blasfemo, él muere confiando en Dios, cuya cercanía gusta como ternura infinita ¡Abba!

Luego el martirio de Jesús fue consecuencia de su vida. El amor de Dios caló tan a fondo en el corazón humano, que fue



capaz de vivir y morir con amor. Jesús nos redimió, abrió un camino de salvación para todos, no tanto porque murió sino porque vivió y murió con amor. El mismo y único Dios que se manifestó en la conducta de Jesús como Padre de misericordia, perdonando a los pecadores, rehabilitando a los pobres y curando a los enfermos, estaba presente y activo en la cruz venciendo al sufrimiento y a la muerte. El martirio de Jesús ratificó la verdad de una vida dedicada totalmente a la llegada del reino de Dios, o fraternidad entre todos.

Dios nos ama primero

En ese proyecto de amor se sitúa la confesión católica sobre la muerte de Cristo. Hay un esquema que brota espontáneamente en nuestra condición de criaturas con deseos de infinitud, y sin embargo limitadas en todos los terrenos. Buscando seguridad, fabricamos dioses a nuestra medida. Nos imaginamos que la divinidad está en la cúspide, como supremo ser intocable, como el perfecto relojero que ha puesto en marcha el aparato y desde arriba mira para ver cómo funciona; se le ha comparado con el director de un gran teatro que es el mundo y desde su palco de preferencia observa cómo cada mortal desempeña su papel. En este afán por situar el Absoluto en las alturas ha prosperado incluso entre los mismos cristianos una imagen de la divinidad como juez insobornable: estableció un orden que nosotros violamos con el pecado; siendo éste una ofensa infinita dada la condición infinita del agraviado, fue necesaria la muerte de Jesucristo, Dios y hombre, para en justicia apagar y aplacar a esa divinidad airada por nuestros crímenes.

Tal percepción de la divinidad choca directamente con la revelación evan-

gélica de Dios: el padre del hijo pródigo es más que justo, no da a cada uno lo suyo sino lo que cada uno necesita, da más de lo que se merece; algo similar ocurre al dueño de la viña: «porque tiene un corazón generoso», paga jornal completo también al que llegó tarde al tajo. No entienden esto los celosos cumplidores de la parábola o los trabajadores que siempre llegan puntuales.

Los cristianos confesamos que Dios es amor y no sabe más que amar. Se ha revelado en Jesucristo como misericordia, ese amor que se hace cargo y carga con la miseria del otro; su poder y su justicia están mediados siempre por el amor. El nos ama primero: «tanto amó al mundo que le envió a su hijo para que todo el que crea en él, tenga vida eterna», «nos ama aún siendo pecadores». El profeta Isaías anuncia la venida del Mesías como «un año de gracia y un día de venganza»: pero cuando, sirviéndose de la profecía, Jesús presenta su programa en Nazaret, deja sólo el «año de gracia»; la venganza no halla espacio en el corazón de Dios. La encarnación, la vida, el martirio y la resurrección de Jesús son ante todo y finalmente manifestación o epifanía de la Misericordia de Dios. Así lo afirmó Tomás de Aquino, y lo confirmó el concilio de Trento declarando que la causa principal de nuestra justificación es la misericordia divina.

Según esta fe, Dios no quiere el mal ni el sufrimiento de los seres humanos; tampoco quiso el sufrimiento y la muerte de Jesús. Pero Dios es amor que prueba su verdad en el sufrimiento por complacer y ayudar al amado. Porque Dios es amor y en la encarnación «se hizo carne», la existencia y el martirio de Jesús estuvieron inspirados e impulsados por el amor divino. Toda su existencia como hombre fue apasionada,

tuvo como alimento llevar a cabo la voluntad del Padre: vida en plenitud para todos. Porque vivió y actuó apasionado por el reino de Dios que crece en el mundo todavía desfigurado por las fuerzas del mal, su coherencia y fidelidad en el amor le llevaron al martirio. Antes de ser sacrificada, su vida y su muerte fueron apasionadas, motivadas por el amor.

Aquella vida y aquella muerte no fueron precio para aplacar a una divinidad airada, sino la expresión histórica del Dios que es amor gratuito y que se hizo hombre en la condición de servidor. Impresiona la confesión cristiana puesta en labios de un pagano que ve cómo muere Jesús: si este hombre ha sido capaz de vivir y morir con este amor y esta libertad «verdaderamente era el Hijo de Dios». En la cruz Dios mismo estaba en Jesucristo venciendo con el amor al sufrimiento y a la muerte: Jesús se entregó con amor hasta el fin «por el Espíritu eterno» que actuó en él.

En esta perspectiva cabe también una interpretación cristiana del mal y el sufrimiento que tanto nos afligen. Con palabra del Vaticano II, en la encarnación «el Hijo de Dios se ha unido en cierto modo a todo hombre». Dios está dentro de nosotros, más íntimo a nosotros que nosotros mismos dándonos fuerza para que superemos el mal y vencamos a la muerte. En el martirio de Jesús, como en toda su vida, estaba presente Dios, de modo único, reconciliando al mundo consigo mismo, llevando a la humanidad más allá de sus posibilidades, completando la obra de la creación. Gracias al Espíritu, esa presencia benevolente salvadora se ofrece a todo ser humano, cuya plena realización manifiesta la gloria de Dios. Pero esa humanización en el amor exige sacrificios. No porque Dios los necesite

sino porque los necesitamos nosotros; en efecto, por experiencia sabemos que cuando amamos de verdad, algo nos impulsa desde dentro a salir de la propia tierra y aceptar renunciaciones dolorosas para complacer y afirmar a la persona amada.

Solidario en el sufrimiento

La muerte de Jesús no es separable de la vida; el film «La Pasión de Cristo» lo sugiere con algunas pinceladas, tal vez no lo suficiente. Tampoco tiene sentido fuera de la encarnación donde «se manifestó la ternura de Dios» a favor de la humanidad; en la película hay un momento muy logrado cuando sobre tanto sufrimiento del mundo cae una lágrima del Padre. Sin embargo quizás sigamos colocando a la divinidad fuera de este mundo, muy arriba, lamentándose de los males que nos aquejan, pero pasivo y sin hacer nada. El Dios revelado en la conducta histórica de Jesús camina con nosotros, «está de corazón en cada cosa», se hace solidario nuestro en el sufrimiento; en nosotros y con nosotros vence a las fuerzas diabólicas que tiran a las personas por los suelos. Llora como Jesús al enterarse de que su amigo Lázaro ha muerto, y su amor compasivo abre camino a la resurrección o plenitud de vida. Sus lágrimas no caen del cielo; están regando con amor nuestro suelo para que broten la nueva tierra y los nuevos cielos. Así lo celebramos quienes creemos en la encarnación del Verbo.

En estas dos coordenadas de la fe católica, la muerte de Jesús es consecuencia de su vida, y epifanía o manifestación Dios amor encarnado en la humanidad.

Jesús Espeja, O.P.

Profesor de Cristología

La Lámpara del Santuario n.º 14

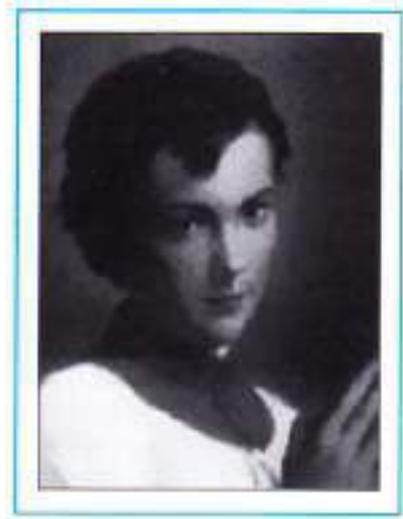
Portada

Santo Domingo Savio

Domingo, que significa: "el que está consagrado al Señor", nació en Riva del Piamonte, Italia, en 1842. Era hijo de un campesino y desde niño manifestó deseos de ser sacerdote. Cuando San Juan Bosco empezó a preparar a algunos jóvenes para el sacerdocio, con objeto de que le ayudaran en su trabajo en favor de los niños abandonados de Turín, el párroco de Domingo le recomendó al chico.

San Juan Bosco, en el primer encuentro que tuvieron los dos, se sintió muy impresionado por la evidente santidad de Domingo, quien ingresó en octubre de 1854 en el Oratorio de San Francisco de Sales de Turín, a los doce años de edad.

Uno de los recuerdos imborrables que dejó Domingo en el Oratorio fue el grupo que organizó en él. Se llamaba la Compañía de María Inmaculada. Sin contar los ejercicios de piedad, el grupo ayudó a Don Bosco en trabajos tan necesarios como la limpieza de los pisos y el cuidado de los niños difíciles. En 1859, cuando Don Bosco decidió fundar la Congregación de los Salesianos, organizó una reunión; entre los veintidós presentes se hallaban todos los iniciadores de la Compañía de la Inmaculada Con-



cepción, excepto Domingo Savio, quien había volado al cielo dos años antes.

Poco después de su llegada al Oratorio, Domingo tuvo oportunidad de impedir que dos chicos se peleasen a pedradas. Presentándoles su pequeño crucifijo, les dijo: "Antes de empezar, mirad a Cristo y decid: 'Jesucristo, que era inocente, murió perdonando a sus verdugos; yo soy un pecador y voy a ofender a Cristo tratando de vengarme deliberadamente'. Después podéis empezar arrojando vuestra primera piedra contra mí". Los dos bribonzuelos quedaron avergonzados.

Don Bosco escribe la biografía de Santo Domingo Savio

La fuente más importante sobre la corta vida de Santo Domingo Savio es el relato que escribió el mismo Don Bosco. El santo se esforzó por no decir nada que no pudiese afirmar bajo juramento, particularmente por lo que se refiere a las experiencias espirituales de Domingo, tales como el conocimiento sobrenatural del estado espiritual del prójimo, de sus necesidades y del futuro.

En cierta ocasión, Domingo desapareció durante toda la mañana hasta después de la comida.

Don Bosco le encontró en la iglesia, arrebatado en oración, en una postura muy poco comfortable; aunque había pasado seis horas en aquel sitio, Domingo creía que aún no había terminado la primera misa de la mañana. El santo joven llamaba a esas horas de oración intensa "mis distracciones": "Siento como si el cielo se abriera sobre mi cabeza. Tengo que hacer o decir algo que haga reír a los otros."

San Juan Bosco relata que las necesidades de Inglaterra ocupaban un lugar muy especial en las oraciones de Domingo y cuenta que en "una violenta distracción", Domingo vio sobre una llanura cubierta de niebla a una multitud que avanzaba a tientas; entonces se acercó un hombre cubierto con una capa pontificia y llevando en la mano una antorcha que iluminó toda la llanura, en tanto que

una voz decía: "Esta antorcha es la fe católica, que iluminará a Inglaterra." A instancias de Domingo, Don Bosco relató el incidente al Papa Pío IX, quien declaró que eso le confirmaba en su resolución de prestar especial atención a Inglaterra.

Muere el joven santo

La delicada salud de Domingo empezó a debilitarse y en 1857, fue enviado a Mondonio para cambiar de aire. Los médicos diagnosticaron que padecía de una inflamación en los pulmones y decidieron sangrarlo, según se acostumbraba en aquella época. El tratamiento no hizo más que precipitar el desenlace. Domingo recibió los últimos sacramentos y, al anochecer del 9 de marzo, rogó a su padre que recitara las oraciones por los agonizantes. Ya hacia el fin, trató de incorporarse y murmuró: "Adiós, papá ... El padre me dijo una cosa ... pero no puedo recordarla..." Súbitamente su rostro se transfiguró con una sonrisa de gozo, y exclamó: "¡Estoy viendo cosas maravillosas!" Esas fueron sus últimas palabras.

La causa de beatificación de Domingo se introdujo en 1914. Al principio despertó cierta oposición, por razón de la corta edad del santo. Pero el Papa Pío X consideró, por el contrario, que eso constituía un argumento en su favor y su punto de vista se impuso. Sin embargo, la beatificación no se llevó a cabo sino hasta 1950, dieciséis años después de la de Don Bosco.

Relatos Eucarísticos

El milagro de O Cebreiro

O Cebreiro (El Cebrero en español) es una aldea ubicada en la provincia de Lugo situada a 1.293 metros de altitud.

En un día de invierno del año 1300 en el que nevaba abundantemente, un vecino de la localidad de Barxamaior, llamado Juan Santín, labriego, se dirigió hacia el Monasterio de Cebreiro para oír misa, sin importarle el tiempo tan adverso que hacía y el difícil camino de subida. Por fin llega al templo, cansado y empapado, sin apenas aliento.

Un sacerdote benedictino que no esperaba que en un día tan desapacible, con tanta nieve y viento fuera alguien a Misa, menosprecia el sacrificio del campesino y le dice que una Misa no merece tanto esfuerzo. La falta de fe, caridad y tacto del monje no obtiene respuesta alguna por parte del labriego.

Comienza la Santa Misa. Cuando llega el momento de la Consagración, el sacerdote percibe cómo la Hostia se convierte en carne sensible a la vista, y el cáliz con el vino en sangre, que hierve y tiñe los corporales. El sacerdote, sorprendido, cae en la cuenta de su falta de fe y exclama al estilo de Santo Tomás: "¡Señor mío y Dios mío".

Jesús quiso premiar de esta forma el enorme esfuerzo del labriego, al mismo tiempo que afianzar no sólo la fe de aquel sacerdote, sino la de todos los hombres. La noticia del milagro se propagó por todas partes propiciando así una gran devoción a Cristo en la Eucaristía. A pesar del tiempo transcuro,



rrido, a pesar de las guerras e incendios, el milagro llega a nuestro siglo XXI tan carente de fe, como signo poderoso de la verdad: Cristo está vivo, resucitado, Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, en la Eucaristía.

Los protagonistas de la historia, el monje y el campesino Juan Santín, tienen sus modestos mausoleos en la iglesia, cerca del lugar del milagro Eucarístico.

En el año 1486 llegaron a O Cebreiro, de camino hacia Santiago de Compostela en peregrinación, los Reyes Católicos, hospedándose en el monasterio. Querían conocer de primera mano que había sucedido en aquella Santa Misa, querían saber del prodigio. Los monjes les mostraron los corporales con la sangre que había quedado en el Cáliz y la Hostia en la patena. Como recuerdo de la visita donaron el

relicario donde se ha guardado el milagro hasta nuestros días. El cáliz de Cebreiro es el mismo que figura en el escudo de Galicia.

En el siglo XXI, Cebreiro sigue siendo una pequeña aldea que tiene, sin embargo, un gran tesoro: La Iglesia del milagro Eucarístico, de construcción prerrománica, del siglo IX, con tres sencillas naves de ábsides rectangulares y una torre. Preside en el presbiterio la imagen de un Cristo Gótico.

Los monjes benedictinos levantaron y custodiaron este templo desde el año 836 a 1853, año en que se vieron obligados a abandonar O Cebreiro como consecuencia de la desamortización de Mendizábal. La iglesia quedó en ruinas hasta su restauración en 1962. Los peregrinos del Camino de Santiago suelen parar en Cebreiro para acudir a la iglesia benedictina y contemplar la urna blindada con el cáliz, la patena y el relicario.

Necrológicas

D.^a MARÍA ISABEL GALÁN. Madre de Carlos Escrigas Galán, Secretario del Turno 2, Stmo. Cristo de la Victoria.

D. GREGORIO COBOS CASTEJÓN. Adorador del Turno 3, La Concepción.

D. GONZALO PILLADO ESTRADA. Esposo de la Adoradora **D.^a Araceli Velázquez Peña** del Turno 20. Ntra. Sra. de las Nieves.

D.^a PETRA DE MIGUEL VISEDA. Hermana de D. Florentino De Miguel Viseda, Párroco de Ntra. Sra. de los Álamos, Turno 65.

D. VICENTE YBARRA BERGÉ. Adorador Honorario del Turno 19, Inmaculado Corazón de María.

D. AQUILINO LÓPEZ ÁLVAREZ. Esposo de D.^a Josefina Torres Corredoira, Adoradora Activa de la Sección de Campamento.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE ABRIL 2011

General: Para que la Iglesia sepa ofrecer a las nuevas generaciones, a través del anuncio creíble del Evangelio, razones siempre nuevas de vida y esperanza.

Misionera: Para que los misioneros, con la proclamación del Evangelio y el testimonio de vida sepan llevar a Cristo a cuantos todavía no lo conocen.

PRIMER VIERNES DE MES: DÍA 1

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LA SECCIÓN DE MADRID

ABRIL 2011

TURNO	DIA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
1	16	S K I María del Pilar	Reyes Magos, 3	915 74 81 20	22.30
2	9	Stmo. Cristo de la Victoria	Blasco de Garay, 33	915 43 20 51	23,00
3	12	PaT. de la Concepción	Goya, 26	915 77 02 11	22,30
4	1	Oratorio S. Felipe Neri	Antonio Arias, 17	915 73 72 72	22,30
5	15	María Auxiliadora	Ronda de Atocha, 27	915 30 41 00	21,00
6	26	Basilica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	22,30
7	22	Basilica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	21,45
10	8	Sta. Rita (PP. AgustRecoI.)	Gaztambide, 75	915 49 01 33	21.30
11	29	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico, 29	914 57 99 65	22,00
12	28	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	21,00
13	2	Purísimo Corazón de María	Embajadores, 81	915 27 47 84	21,00
14	8	San Hermenegildo	Fósforo,4	913 66 29 71	21,30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza S. Vicente Paul	915 69 38 18	22,00
16	11	San Antonio de C. Caminos	Bravo Murillo, 150	915 34 64 07	21,00
17	12	San Roque	Abolengo, 10	91461 61 28	21,00
19	16	Inmaculado Corazón de María	Ferraz, 74	917 58 95 30	21,00
20	1	Ntra. Señora de las Nieves	Nuria, 47	917 34 52 10	22,30
21	8	San Hermenegildo	Fósforo,4	913 66 29 71	21,30
22	9	Ntra. Sra. Viraen de la Nueva	Calanda s/n.	913 00 21 27	21,00
23	1	Santa Gema Galgani	Leizarán, 24	915 63 50 68	22,30
24	1	San Juan Evangelista	Pl. Venecia, 1	917 26 96 03	21,00
25	30	Parr. Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,00
27	9	San Blas	Alconera, 1	913 06 29 01	20,00
28	1	Ntra. Sra. Stmo. Sacramento	Clara del Rey, 38	914 15 60 77	21,00
29	8	Santa María Magdalena	Drácena, 23	914 57 49 38	22,00
30	1	Ntra. Sra. Flor del Carmelo	El Ferrol, 40 (B.º Pilar)	917 39 10 56	22,00
31	1	Sta. María Micaela	Gral. Yagüe, 23	915 79 42 69	21,00
32	28	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	21,00
33	7	San Germán	General Yagüe, 26	915 55 46 56	22,30
34	30	Parr. Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,00
35	29	PaIT. Sta. María del Bosque	Manuel Uribe, 1	913 00 06 46	22,00
36	16	San Matías	Plaza de la Iglesia, 1	917 63 1662	22,00
37	14	HH. Oblatas de Cristo S.	Gral. Aranaz, 22	913 20 71 61	22,00
38	22	Parr. Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez, 4	913 50 45 74	22,00
39	1	Parroquia de San Jenaro	Vital Aza, 81 A	913 67 22 38	20,00
40	8	PaT. de S. Alberto Magno	Benjamín Palencia, 9	917 78 20 18	22,00
41	8	Parr. Virgen del Refugio y Santa Lucía	Manresa, 60	917 34 20 45	22,00
42	1	Parr. S. Jaime Apóstol	J. Martínez Seco, 54	917 97 95 35	21,30
43	1	Parr. S. Sebastián Mártir	P. de la Parroquia, 1	914 62 85 36	22,00
44	22	Parr. Sta. M.ª Madre de I.	Gómez de Arteche, 30	915 08 23 74	22,00
45	15	S. Fulgencio y S. Bernardo	San Illán, 9	915 69 00 55	22,00
46	1	PaIT. Santa Florentina	Longares, S	913 13 36 63	22,00
47	8	Parr. Inda. Concepción	El Pardo	913 76 00 55	21,00
48	1	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa, 43	915 48 22 45	21,30
49	15	Parr. S. Valentín y S. Casimiro	Villajimena, 75	913 71 89 41	22,00
50	8	Parr. Sta. Teresa Benedicta	Senda del Infante, 20	913 76 34 79	22,00
51	30	Basilica Medinaceli	P. de Jesús, 2	914 29 68 93	21,00
	7	Parr. Bautismo del Señor	Gavilanes, 11	913 73 18 15	22,00
53	1	Parr. Sta. Catalina de Siena	Juan de Urbietta, 57	915 51 25 07	22,00
54	1	PaT. Sta. M.ª del Pinar	Jazmín, 7	913 02 40 71	22,00
55	29	PaIT. Santiago el Mayor	Montserrat, 13 A	915 42 65 82	21,00
56	21	Parr. San Fernando	Alberto Alcocer, 9	913 50 08 41	21,00
57	2	Parr. San Romualdo	Ascao, 30	913 67 51 35	21,00
58	19	Parr. Santos Justos y Pastor	Plaza Dos de Mayo, 11	915 21 79 25	22,00
59	1	Parr. Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel, 29	9146991 79	21,00
60	15	Parr. Sta. M.ª de Cervellón	Belisana, 2	913 00 29 02	21,00
61	2	Parr. Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra, 11	917 78 35 54	22,00
62	13	San Jerónimo el Real	Moreto, 4	914 20 35 78	22,00
63	8	San Gabriel de la Dolorosa	Arte, 4	913 02 06 07	22,00
64	15	Santiago y San Juan Bautista	Santiago, 24	915 48 08 24	21,00
67	29	San Martín de Pon es	Abarzuza s/n	913 82 04 94	21,00

EN PREPARACIÓN:

TURNO	8	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe, 1	913 80 18 19	21:00
TURNO	16	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S. Isidro)	Toledo, 37	913 69 20 37	21:00
TURNO	8	Ntra. Sra. de la Misericordia	Arroyo del Olivar, 100	917 77 35 97	21:30

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LAS SECCIONES DE LA PROVINCIA DE MADRID (ABRIL 2011)

SECCIÓN	DIA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLEFONO	HORA DE COMIENZO
Diócesis de Madrid:					
FUENCARRAL	2	S. Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 34 06 92	21.30
TETUAN DE LAS VICTORIAS	8	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas, 34	915 79 14 18	21.00
POZUELO DE ALARCÓN	22	Parr. Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia. 1	913 52 05 82	22.00
SANTA CRISTINA T. I y II	9	Parr. Santa Cristina	Pº Extremadura. 32	914 64 49 70	
T. VI	30	Parr. Crucifixión del Señor	Cuart de Poblet	914 65 47 89	
CIUDAD LINEAL CAMPAMENTO	16	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria. 5	913 67 40 16	21.00
T. I y II	22	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	P. Patricio Martínez, s/n.	913 26 34 04	21.30
FÁTIMA	9	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá. 292	913 26 34 04	20.00
VALLECAS	22	Parr. San Pedro ad Vincula	Sierra Gorda. 5	913 31 12 12	23.00
ALCOBENDAS					
T. I	2	Parr. de San Pedro	P. Felipe A. Gadea. 2	91652 1202	22.30
T. II	16	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera, 50	916 62 04 32	22.30
T III	9	Parr. de San Agustín	Constitución, 106	916 53 57 01	21.30
MINGORRUBIO	14	Ig. Castr. S. Juan Bautista	C/. Regimiento	913 7601 41	21.00
PINAR DEL REY					
T. I	2	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 14 43	22.00
T. II	15	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 14 43	22.00
CIUDAD DE LOS ANGELES	16	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita, 27	913 17 62 04	22,30
LAS ROZAS					
T. I	8	Parr. de la Visitación	Comunidad de Murcia. 1	916 34 43 53	22.00
T. II	15	Parr. S. Miguel Arcángel	Cándido Vicente. 7	916 37 75 84	22.00
T III	1	Parr. San José de Las Matas	A. Vives, 31	916 30 37 00	21.00
PEÑA GRANDE	15	Parr. de San Rafael	Islas Saipan, 35	913 73 94 00	22.00
S. LORENZO DE EL ESCORIAL	16	San Lorenzo Mártir	Medinaceli. 21	918 90 54 24	22.30
MAJADAHONDA	1	Parr. de Santa María	Avda. de España, 47	916 34 09 28	21.30
TRES CANTOS	16	Santa Teresa	Sector Pintores, 11	918 03 18 58	22.30
LA NAVATA	15	Parroquia de San Antonio	La Navata	918 58 28 09	22.30
LA MORALEJA	29	Ntra. Sra. de La Moraleja	Nardo, 44	916 61 54 40	22.00
SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES	8	Parr. Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz, F. 4	916 52 46 48	21.00
COLL. VILLALBA	2	Parr. Ntra. Sra. del Enebral	Collado Villalba		21.30
VILLANUEVA DEL PARDILLO	15	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge, 2	918 15 07 12	21.00
Diócesis de Getafe					
GETAFE	23	S.I.C. de la Magdalena	Pl. de la Magdalena	916 95 04 69	22.00
ARANJUEZ	9	Ntra. Sra. de las Angustias (Alpajés)	Pl. Conde de Elda. 6	918 91 05 13	23.00
CHINCHÓN	16	Asunción de Ntra. Sra.	Pl. Palacio, 1		21.00
BOADILLA DEL MONTE	9	Parr. San Cristóbal (Antiguo Convento)	Monjas, 3	916 32 41 93	21.00
ALCORCÓN	2	Parr. Sta. María la Blanca	Pl. de la Iglesia	916 1903 13	21.00
MÓSTOLES	9	Ntra. Sra. de la Asunción	Pl. Ernesto Peces, 1	916 14 68 04	22.00
VILLANUEVA DE LA CAÑADA	16	Santiago Apóstol	C/. Goya, 2		21.30
SEMIN. GETAFE	1	Ermita Ntra. Sra. de los Angeles	C/. de los Angeles	916 84 32 32	22.30
CADALSO VIDRIOS	16	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesias, s/n.	918 64 01 34	21.00
GRINÓN	16	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesia, 1	918 140031	21.30
PARLA	9	Parr. de S. Bernardo	C/. Fuentebella, 52	916 05 69 04	22.00
PELAYOS DE LA PRESA	8	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción		918 64 50 06	22.00
CUBAS DE LA SAGRA	9	Parr. de San Andrés		918 1422 05	22.00
VILLA DEL PRADO	9	Asunción de Nuestra Señora	Plaza del Ayuntamiento		

CULTOS EN LA CAPILLA DE LA SEDE

Barco, 29 -1.º

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN.

Desde las 17,30 hasta las 19,30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M.

Y ADORACIÓN, 19:00 horas.

MES DE ABRIL DE 2011

JUEVES

- 7 Retiro de Cuaresma V. Consultar Retiros
- 14 Retiro de Cuaresma VI - Via Crucis. Consultar Retiros
- 28 Secc. de Madrid. Turno 4. San Felipe de Neri

Lunes, días: 4, 11, 18 y 25.

MES DE MAYO DE 2011

JUEVES

- 5 Secc. de Madrid. Turno 5, María Auxiliadora
- 12 Secc. de Madrid. Turnos 6 y 7, La Milagrosa
- 19 Secc. de La Navata. Turno 1, San Antonio
- 26 Secc. de La Moraleja. Turno 1, Ntra. Sra. de La Moraleja

Lunes, días: 2,9, 16,23 y 30.

REZO DEL MANUAL PARA EL MES DE ABRIL

Esquema del Domingo I	del día 9 al 15 y del 23 al 29.	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 16 al 22 y el 30.	» 87
Esquema del Domingo III	día 1.	» 131
Esquema del Domingo IV	del día 2 al 8.	» 171

Las antífonas del 1 al 22 corresponden al Tiempo de Cuaresma; y las antífonas del 23 al 30 corresponden al Tiempo de Pascua. Durante estos períodos también pueden utilizarse los esquemas propios págs. 353 y 385 respectivamente.

ENCUENTRO EUCARÍSTICO ZONA NORTE



DÍA 9 DE ABRIL

A LAS 18:00 HORAS EN LA PARROQUIA DE
SAN RAFAEL ARCÁNGEL
(C/. Isla Saipán, 35)